

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN ELCHE: Número suelto 10 cts. Un mes, 25 cts.

RESTO DE ESPAÑA: Trimestre, 1'00 ptas.

EXTRANJERO: Trimestre, 1'25 ptas.

Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas

REDACCION Y ADMINISTRACION

Centro Obrero (Plaza de Joaquín Costa, 5)

Defensor de los intereses proletarios, órgano del Sindicato de la Alpargata

El Obrero

Aparece quincenalmente



Toda la correspondencia al Director



No se devuelven los originales

XLI Aniversario de Círculo Obrero Illicitano

Hoy se cumple el XLI Aniversario de la fundación de Círculo Obrero Illicitano y para solemnizar tan gloriosa fecha, tenemos el alto honor de publicar el notabilísimo prólogo que preside al Reglamento que Círculo Obrero imprimió el año 1893. Este prólogo, es debido a la vibrante pluma del distinguido illicitano y reputado Doctor D. José María López Campello.

PROLOGO

La ciencia proclama que la asociación es un derecho del hombre y no del ciudadano. Pero la obra gigante de amoldar a la realidad los conceptos más puros, ha de sufrir en la historia una evolución lenta, ha de salvar obstáculos penosísimos de la tradición, y desarraigar antiguas ideas, fruto legítimo de la vanidad de los hombres o de la ignorancia de los pueblos. Cierta que a costa de grandes fatigas y de memorables luchas ha conseguido el génio de la moderna Europa esparcir sus ideales hasta en los últimos rincones de la tierra; pero cierto también, que esa nueva luz del pensamiento humano, no llega a las oscuras regiones del universo moral con la celeridad de la luz física, que apenas aparece en el horizonte inunda la Naturaleza de esplendorosa vida, y rasga las finieblas de los mundos con el soberano prodigio de esa misteriosa potestad que rige los destinos de la creación.

A pesar de estas observaciones, tantas veces comprobadas, admira el ver, que un hecho tan natural, tan humano, como el que origina el derecho de aso-

Constitución de Círculo Obrero Illicitano

El día 24 de Marzo de 1885, a la una de la tarde, y en la fábrica de los Sres. Sánchez Ferrández Hermanos, el obrero Juan Bautista Sala Maciá, recordaba a sus compañeros la escasa vida que había tenido una sociedad obrera que existió por poco tiempo en la calle Empedrada, y defendía la idea de crear un «Círculo Obrero» que tuviera mejor suerte. Secundaron a Juan Bautista Sala los trabajadores que allí había y los Sres. José y Diego Ferrández y Ricardo Sánchez Santamaria. Así nació el pensamiento de crear esta Sociedad. El día 29 del citado mes, se celebró la primera reunión para fundar el «Círculo Obrero Illicitano», en la calle del Retor, núm. 5, casa del obrero Vicente Soler Martínez, asistiendo 23 trabajadores, y los fabricantes Sánchez Ferrández Hermanos, y Sánchez Marco. Allí se formó la Comisión organizadora presidida por el referido obrero Sala, el cual encontrándose con escasos recursos, recibió la protección (justo es consignarlo) de los

citados fabricantes, los cuales le entregaron 32 duros para los gastos de fundación, advirtiéndole que si se perdía dicha cantidad y no daba «El Círculo» resultado, lo mismo la casa de Ferrández que la de Sánchez Marco la daban por bien perdida. Pero los 23 fundadores ayudaron con todas sus fuerzas y con todo su entusiasmo y el día 23 de Mayo del mismo año, se inauguró solemnemente, en la travesía de las Barcas, núm. 4, la soñada Sociedad, y al poco tiempo se pudo conseguir ahorrar y devolver la cantidad que generosamente prestaron los antedichos señores.

La primera Junta de gobierno la formaron Juan Bautista Sala Maciá, Presidente; Juan Más Ruiz, Vice-presidente; José Serrano Vives, Secretario; Francisco Aznar Valero, Vice-secretario; José Brotóns Tomás, Tesorero; Antonio Alarcón Maciá, Recaudador; y Vocales, José Campos Pons, Salvador Verdú Candela y Vicente Soler Martínez.

EL OBRERO

ciación, resulte en nuestra época falseado por las leyes que aún oprimen al hombre, a un ser eminentemente social por su razón, a un ser dotado de sentimientos que impulsan a buscar los seres semejantes para compartir las grandezas y miserias de la vida. El derecho de asociación para todos los fines razonables, derecho *natural*, anterior y superior a toda ley, fué en esta nación negado para unos y concedido para otros con singular injusticia. Hasta el año 1868, hasta aquella resurrección de España, solo fué libre la Iglesia para establecer sus sociedades, y hasta entonces el privilegio logró tener apagada la existencia del pueblo. Con la revolución que destronó a Isabel II, empiezan a sentirse en nuestra patria los primeros alientos, las encontradas y nobles aspiraciones que caracterizan las modernas edades. Pero aquel movimiento de progreso, dejó injustamente limitado el derecho de asociación, y no concedió las garantías necesarias para el desenvolvimiento de la persona colectiva. En 1877, todavía nacen y viven las asociaciones de la gracia del Estado, como si éste pudiera racionalmente crear ni destruir una ley primordial de la naturaleza humana. Desde 1887 las sociedades nacen espontáneamente por el ejercicio del derecho y no por arbitraria y artificial virtud de la autoridad administrativa; el legislador tiene por base la mas sana doctrina; pero el poder gubernativo tiene facultades discrecionales para interrumpir la vida de las asociaciones y para penetrar en el domicilio de los asociados. Hé aquí toda la realidad legal que tiene en nuestros días un principio tan fecundo como el principio de asociación. Hé aquí la ley que rige actualmente las sociedades de socorros mútuos. Pueden los trabajadores asociarse para aliviar su dura condición; pueden dar una prueba de alto valor moral limitando sus necesidades y ahorrando una parte de jornal adquirido encorvados en el surco de las producciones materiales; pero cuando a costa de tantos esfuerzos lleguen a crear una sociedad vigorosa que mitigue sus miserias, sepan que su señalado triunfo no está a salvo todavía de los abusos de una autoridad poco menos que irresponsable si procede arbitrariamente. Sin duda deja innumerables imperfecciones y desigualdades esta civilización del siglo, que desde las cumbres de su nuevo mundo baja en impetuosa carrera, y con loca alegría se precipita como una riada, lanzando carcajadas y gemidos de ge-

neraciones inconciliables, sin dejarse dominar por ninguna escuela, arrastrando ensoberbecida los últimos trozos de granito de la picota feudal; sin duda deja desheredados a los débiles, conservando al derecho su limitación absurda, ese portentoso progreso que vino a consagrar los fueros de la razón y que ha derramado tanta luz, pero que abandona en la penumbra a esa gran masa que se agita en el abismo de los pueblos y que espera el estímulo de la protección y el calor de la reforma.

Desde que la revolución declaró a todos los hombres iguales, la idea que mueve a la sociedad es redentora. Ciertamente que el trabajador es libre: libre de ser esclavo, libre de ser vasallo, libre de aquel tempestuoso caos de la Edad Media, inmensa noche en que el hijo del pueblo lloró sangre. Pero ese pobre obrero, heroico cooperador de las grandezas del siglo, vive todavía en las tinieblas; como el poeta alemán, necesita *luz... mas luz*: luz para su conciencia; luz para su razón; luz para su hogar, si es que así puede llamarse lo que yo veo todos los días que es, generalmente, la habitación del jornalero humilde: triste albergue, donde sus moradores entran con pesar y salen con alegría; miserable refugio, donde duermen mezclados todos los individuos de una familia, y apenas hay atmósfera respirable, y la infección encuentra su foco natural, y nace la dolencia; lugar desierto casi siempre y que es rincón de amarguras, en vez de ser abrigo de la vida, santuario de la felicidad, donde brille, como una lámpara eterna, la poesía del amor, y resplandezca como una esperanza infinita la cuna de los hijos, donde el corazón de la madre, entre halagos, caricias y bendiciones, haga penetrar en el espíritu del niño los gérmenes primeros de los principios morales.

Forzoso es deducir que hay mucha verdad en el fondo de las quejas del obrero, el cual, al mismo tiempo que se conduce de su situación, empieza a buscar con su propio impulso el remedio de sus males. Algunos por maduro raciocinio, los mas por natural intuición, lo cierto es que todos los trabajadores pronuncian hoy y veneran la misma hermosa frase de que la *redención del obrero, debe ser obra del obrero mismo*, y procuran extinguir su miseria, edificando, primero en Inglaterra y Alemania, y ahora en nuestra España, las sociedades obreras de socorros mútuos, elemento poderoso y legítimo de actividad y de

progreso, que ha conmovido la mejor parte del alma de los desheredados de la fortuna. No hay ninguna, entre las variadas formas de asociación, ninguna más beneficiosa que la de unir a los hombres por vínculo de fraternidad y agradecimiento, para protegerse mutuamente y apoyarse en sus desgracias, ninguna que realice mejor el cumplimiento de las leyes físicas intelectuales y morales. En su seno se aproximan los individuos y se reconocen, no como soldados de partido ni como sectarios de una escuela, sino como elementos humanos, por virtud de esa gran idea, de ese misterioso influjo, impalpable oleaje que tantas veces se agita en no se que rincón de nuestros pechos, que reside hasta en las almas mas impuras, que se llama razón, conciencia, sentido moral, y que es el eterno y capital fundamento de la justicia, la suprema y definitiva tendencia de la civilización.

Al influjo de estos ideales, llegó a crearse en Elche la sociedad de socorros mútuos denominada «Círculo Obrero llicitano». Parémonos un momento para considerar la obra de los trabajadores, de los que, como dice este Reglamento, aplican directa y materialmente su actividad a la obra de la producción, mediante una recompensa que se llama salario. Tranquilícese el ánimo de ciertas gentes, que miran con recelo la colmena que ostenta el frontispicio, y la consideran como una amenaza contra el orden social, y como un volcán inmenso que se prepara a producir la ruina de los mundos. Disípense las preocupaciones. Aquellas abejas son hermanas; hijas todas de esa fecunda madre que se llama pobreza. La necesidad ha reunido a los obreros. Cansados de esperar la protección de los poderes públicos, han confiado sus intereses, han pensado en aliviar ellos mismos su condición, en mitigar con sus propios esfuerzos las penitencias de su destino. Todos están obligados a poner en una caja una cuota común para formar un capital destinado a socorrer al desgraciado que le sorprende una enfermedad. Un año de pago es suficiente para adquirir estos derechos que evitan el envilecimiento de la mendicidad. El socio respetado por las fatalidades de la existencia, tiene el noble orgullo de haber enjugado las lágrimas de su hermano, y prepara a su vez una pensión vitalicia. El obrero soporta un mal que en otras circunstancias lo hubiera arruinado. He aquí lo que es el «Círculo Obrero» de Elche: un triunfo

EL OBRERO

sobre el egoísmo, un remedio contra la disipación, un estímulo de buena conducta, una recomendación para la virtud.

Mucho, muchísimo han hecho los trabajadores ilicitanos; pero mucho, muchísimo les queda aún que hacer en su obra de fraternidad, de amor y de progreso. Desde que manos generosas pusieron la primera piedra al edificio, hasta el día de hoy, han ingresado en el «Círculo Obrero» 5.577 individuos; se han recaudado 62.018 pesetas y 57 céntimos, y se han invertido en socorros para enfermos 25.954 pesetas y 75 céntimos. Pagan ahora cuota 1.794 socios. El capital líquido asciende a 20.641 pesetas y 65 céntimos, y tiene la Sociedad depositadas en la «Caja de Ahorros» 17.561 pesetas y 84 céntimos. Hay que tener en cuenta que el «Círculo» paga también a sus enfermos la asistencia facultativa, y por consiguiente tiene a su servicio un Médico-Cirujano. Está establecido en una de las casas más espaciosas de Elche, donde cuenta con todas las habitaciones necesarias, incluso gabinete de lectura y biblioteca. Además, comprendiendo los obreros, que el hombre no solo tiene necesidades materiales, sino su inteligencia y su alma tienen también aspiraciones que es preciso satisfacer, han creado, en el mismo local de la Sociedad, una escuela nocturna destinada a la instrucción de los socios y dirigida por un maestro con título académico oficial. He aquí lo que es capaz de hacer el espíritu de asociación. Hasta este extremo han llegado los obreros. Y considérese este resultado doblemente meritorio, tratándose de un pueblo como Elche, huérfano de padre y madre, en período de la decadencia, sin más grandezas que las destrozadas reliquias de la antigua *Illici*, recuerdos de su nombre insigne, gloriosas ruinas de la historia y única vanidad que pregonamos los que aquí nacimos, sino se agrega como remate la colección de frases más o menos poéticas, escritas por el viajero ilustre, sintiendo la impresión que le produjo los miles de palmeras que embellecen este olvidado rincón de las Españas.

Para concluir, séame permitido fijar mi vista hacia otros días, en que los trabajadores, buenos por naturaleza, se hayan hecho mejores y más perfectos por la educación y la instrucción. ¡Cuanto puede hacerse en esta Sociedad en beneficio de la clase que la compone! Pero tengan entendido los obreros, que el camino de la perfección lo hemos en-

contrado en este mundo sembrado de asperezas, desengaños y amarguras; que en su triunfal carrera se han de ensangrentar los pies con las espinas del camino, y que en el balance de la vida casi siempre es mayor el debe de los dolores que el haber de las felicidades. Por lo mismo, no desmayen los obreros ante los inconvenientes de nuestra época y ante las perversidades de la pasión. Es condición humana que luche el hombre contra el hombre, y que éste sea capaz de todas las ingratitudes. Procuren los directores de este «Círculo» no perder de vista los obstáculos que puedan presentarse; no olviden que su sociedad está formada ahora de jóvenes y sanos, y que con la edad aumentan las enfermedades y por consiguiente el número de socorros; no olviden que el primero de los deberes es hacer el bien y que su felicidad depende de ellos mismos. Y así realizarán sus esperanzas de renovación y perpetuidad, cumplirán honradamente su misión, sin impacencias ni atropellos, con la inevitable lentitud de las grandes instituciones, que, como los árboles seculares, necesitan tiempo para arraigarse.

J. M. LOPEZ CAMPOLLO
 Elche 1.º de Agosto de 1895.

JUSTO RECUERDO

Juan Bta. Sala Maciá

Al celebrar hoy los trabajadores organizados de Elche el natalicio de Círculo Obrero Illicitano, justo es que le dediquemos un recuerdo de respeto y admiración al principal fundador de esta benévola institución; institución culta y honrada que da fama y gloria a este bello rincón de levante.

Juan Bautista Sala Maciá, fué el primero que echó en el surco del Campo obrero illicitano la simiente de asociación; simiente que al brotar nació Círculo Obrero, bienhechora entidad, madre amantísima y albergue fraternal de los desheredados de la fortuna.

Sala Maciá, elemento activo e inteligente, con visión clara de lo que tenía que ser la organización obrera, fundó juntamente con otros valientes y entusiastas compañeros la Sociedad Círculo Obrero

Illicitano. En la primera Asamblea General que celebró este organismo, fué elevado al cargo de Presidente el compañero Sala, y fué elevado por sus relevantes dotes de honradez, abnegación y capacidad.

El 6 de Enero de 1891, el camarada Sala Maciá, en compañía de los correligionarios Pascual Román, Francisco Miñana, Francisco Agulló y otros, fundó la Agrupación Socialista Obrera, siendo también elevado al cargo de presidente tan pronto como se constituyó esta colectividad.

Juan Bta. Sala Maciá, espíritu de buen temple, trabajador incansable, propagó y defendió con tesón y entereza los ideales socialistas. Él, era querido y estimado por todos los obreros; todos le consideraban y le querían como se considera y se quiere a un hermano mayor. Era modelo de honradez y de virtud; era compañero amable y leal; era también socialista fuerte y decidido.

Murió el 13 de Octubre de 1896, cuando contaba aún 37 años de edad; en plena juventud. La muerte de Juan Bta. Sala Maciá, fué sentida por todos los illicitanos, todos le querían por que veían en él a un obrero honrado, a un excelente ciudadano, a un esposo bueno, a un padre amantísimo, a un hermano querido.

Su entierro constituyó una portentosa manifestación de duelo, la más grande que se había conocido en Elche, prueba inequívoca de las muchas simpatías que gozaba nuestro camarada, y de lo mucho que la clase trabajadora y el pueblo todo le quería.

Al morir el correligionario Sala Maciá, la Junta Directiva de Círculo Obrero, nombró una comisión organizadora del entierro y esta, esparció una sentidísima hoja por todo Elche invitando al entierro; hoja que publicamos en otra parte de este número.

Como demostración de lo mucho que valía nuestro compañero y como recompensa a la humanitaria obra que realizó, el Ayuntamiento de Elche acordó hace algunos meses señalar el nombre de Juan Bautista Sala Maciá, a una de las calles del arrabal. Esta calle es la llamada del

EL OBRERO

Retor, en donde se celebró la primera reunión para organizar a Círculo Obrero Illicitano.

Hoy a las once de la mañana, se verificó el descubrimiento de la lápida.

¡Compañeras, compañeros, vayamos todos a rendir justo homenaje a Juan Bta. Sala Maciá, fundador de la gloriosa sociedad «Círculo Obrero Illicitano»!

ta de los que han adquirido obligaciones, para publicar el próximo número.

Ricardo Navarro, Diego Esclapez, Pedro Maciá, Juan Román, Andrés Berenguer.

Para salvar a Círculo Obrero Illicitano Doña Asunción Ibarra Santamaría, Viuda de D. José Revenga

La Comisión liquidadora de la hipoteca de Círculo Obrero Illicitano, estamos trabajando cuanto buenamente se puede trabajar para poder cumplir la misión que la Asamblea General nos ha confiado; misión sagrada, misión de salvar a esta humanitaria Sociedad del estado agobiante en que actualmente se encuentra.

Una de las medidas que ha tomado esta Comisión, es la de ir pasando E. L. M. a todos aquellos illicitanos que consideramos puedan sentir algún afecto a nuestra Casa social, invitando a todos a que presten su generoso concurso a la referida obra; obra mil veces santa que por su pronta realización peleamos con entusiasmo y cariño los trabajadores organizados de Elche.

De las invitaciones que hemos dirigido se ha recibido contestación satisfactoria a un buen número de ellas; las otras, las que hasta la fecha no han sido contestadas, creemos firmemente que lo serán; tenemos fé en todos a quienes se les ha pasado comunicación.

La distinguida Sra. D.^a Asunción Ibarra Santamaría, viuda de D. José Revenga, contestó atentamente a nuestro comunicado pidiéndonos 40 acciones de a 50 pesetas para contribuir a cubrir el déficit que sufre la Casa de los obreros.

¡Es un acto más de altruismo y de elevados sentimientos que en bien de los pobres, en bien de los desvalidos, lleva a cabo diariamente tan virtuosa y noble señora!

El Domingo último, los que componemos esta Comisión liquidadora, nos personamos en la morada de la respetable señora Doña Asunción Ibarra para testimoniarle nuestro más profundo reconocimiento por la sublime acción que con nosotros ha realizado, y, con tal motivo saludarla en nombre de la clase trabajadora illicitana.

La culta señora, nos recibió con exquisita amabilidad y cortesía, de la cual,

quedamos respetuosamente admirados.

Después de exponer a la ilustre dama la finalidad de nuestra visita, nos dijo esta con frases de majestuosa cordialidad: «Guardo para los pobres mis mayores afectos, mis más sinceras y cariñosas simpatías; las cosas de los obreros me interesan grandemente, deseo que estos no sufran ningún contratiempo, ninguna contrariedad. Hace ya tiempo—continuó diciendo la respetable señora—dispuse mi voluntad testamentaria, y como es natural, me acordé de Círculo Obrero Illicitano; para esta Sociedad señalé una cantidad; cantidad modesta pero está señalada para ella. Tengo que decirles a ustedes—nos dijo también la buenísima e inteligente señora—que no me gusta el lujo, prefiero vivir en contacto con los pobres, me encuentro de esta forma más dichosa.»

Terminó la visita y al terminar, quedamos encantados de ver en la señora D.^a Asunción Ibarra Santamaría, tanta belleza moral, tanto tesoro espiritual.

Al despedirnos de la noble dama le dijimos: «Tendríamos una verdadera satisfacción que V., señora, visitara aunque fuera por unos momentos nuestro «Círculo Obrero», nuestro Templo del Trabajo».

La invitación fué aceptada inmediatamente, diciéndonos D.^a Asunción: Para mí será un alto honor visitar la Casa de los obreros, tengan ustedes la seguridad que iré; ya les indicaré el día».

Y con esto, nos salimos de la suntuosa e histórica casa.

Los que formamos esta Comisión, en nombre de todos los obreros organizados de Elche, hacemos público nuestro agradecimiento hacia la Sra. D.^a Asunción Ibarra, como hacia todos los que nos están protegiendo en esta humana y sacrosanta obra.

Por exceso de original dejamos la lis-

Al morir Juan Bautista Sala Maciá

La Comisión que se encargó de organizar el entierro del compañero Juan Bautista Sala Maciá, publicó la siguiente hoja que reproducimos; hoja llena de fé y de ternura que queremos que la conozcan nuestros lectores y el pueblo todo porque la consideramos histórica:

OBREROS ILLICITANOS: El infortunio de los pueblos como el de las sociedades, se basa en la falta de hombres honrados, leales y consecuentes.

EL CIRCULO OBRERO ILLICITANO, llora hoy la pérdida de uno de estos hombres; Elche participa también de la amargura y sentimiento que estas desgracias producen.

JUAN BTA. SALA MACIA, el amigo cariñoso, el compañero fiel, el hermano de todos los trabajadores de Elche, el padre de los que necesitaban de su ayuda, ha fallecido hoy a las seis de la mañana, a la edad de 37 años.

¡Triste momento este en que la emoción embarga el pensamiento, y las lágrimas en tropel se agolpan a nuestros ojos para poder expresar a grandes rasgos algo que recuerde la memoria de nuestro amigo, de nuestro padre!

Juan Bautista Sala, fué el obrero, que venciendo cuantas dificultades encontró a su paso, logró reunir a 25 compañeros el día 29 de Marzo de 1885, para fomentar una sociedad de socorros mútuos, que aliviara la desgracia en sus enfermedades a todos aquellos obreros que estuvieran asociados.

Al influjo de esta reunión, llegó a crearse en Elche la sociedad de socorros mútuos denominada CIRCULO OBRERO ILLICITANO. He aquí porque viste hoy de luto nuestra Sociedad; hé aquí porque nos asociamos todos los obreros de Elche al dolor que embarga nuestros corazones por la irreparable pérdida de nuestro compañero, del iniciador de nuestra Sociedad, del primitivo Presidente de la Junta organizadora, del que supo conquistarse las simpatías y los

EL OBRERO

aplausos de todos los trabajadores de Elche.

La parca fatal al cortar de un estridente golpe de su guadaña, tan preciosa vida, nos ha quitado al amigo, al compañero, al hermano.

La Comisión encargada de la procesión fúnebre para la conducción del cadáver del que fué en vida nuestro hermano más querido, invita a todos los trabajadores de Elche y al vecindario en general, para qué, inspirándose todos en los mismos sentimientos humanitarios y como prueba de gratitud al iniciador de la sociedad benéfica CIRCULO OBRERO, se sirvan asistir al entierro que tendrá lugar hoy a las tres de la tarde, para cuyo acto acudirán a la casa mortuoria, calle de San José, núm. 1 (Llano), por lo que recibirán especial favor de las atribuladas esposa e hija, madre, hermanos y demás familia del finado.

Obreros Illicitanos: honrad su memoria, llorad su muerte, pues nunca lo hareis en la medida que lo merecen las grandes virtudes que le adornaban.

El CIRCULO OBRERO, viste hoy uno de los más grandes días de luto.

Derrama, ¡oh pueblo! todas las lágrimas sobre la tumba de ese cadáver sacrosanto; que vuestras lágrimas, que el rocío cariñoso de la gratitud, don precioso de las almas nobles, bañe la caja mortuoria donde descansa el cadáver de nuestro amigo.

Elche 15 de Octubre de 1896.

En representación del «Círculo Obrero», la Comisión: Tomás Alonso Blasco, Francisco Ceva Marco, Juan Mollá Maciá, Gregorio Tarí.

Trabajadores, ciudadanos todos:

El Ayuntamiento acordó dar el nombre de Juan Bautista Sala Maciá, Fundador de Círculo Obrero, a la calle llamada del Retor (Arrabal). Hoy a las 11 tendrá lugar el descubrimiento de la lápida y dirigirá la palabra en tan solemne acto, nuestro querido correligionario

PASCUAL ROMAN ANTON

Esta noche a las 10, se celebrará una grandiosa velada en el Salón Grande de Círculo Obrero Illicitano para conmemorar el XLI aniversario de esta gloriosa Sociedad, y para rendir justo homenaje a la memoria del que fué su iniciador y primitivo Presidente compañero

JUAN BAUTISTA SALA MACIA

¡Compañeros, compañeros, illicitances todos, concurred a estos dos actos que se os convoca!

NUESTROS MUERTOS

Miguel Román Penalva

El sábado 15 del actual y a las dos de la tarde dejó de existir el que en vida fué nuestro entrañable compañero Miguel Román Penalva.

Al trazar estas líneas, una profunda pena embarga nuestro pecho, siendo nuestro dolor tan intenso que hemos de hacer grandes esfuerzos para que nuestras lágrimas no manchen estas cuartillas, tan blancas y limpias como la honradez de Miguel. Era tanto lo que queríamos al amigo Román, que la noticia de su muerte nos ha torturado el alma. ¡¡Era modelo de virtudes, honradez, laboriosidad y compañerismo!! Por eso nuestro cariño hacía él era inmenso.

Su amor al estudio era sin límites. Quizá ésta virtud contribuyera a precipitar la marcha de su dolencia, siendo por consiguiente su muerte más rápida e inesperada.

Contaba 24 años de edad, y desde los 16 pertenecía a la Sociedad de su oficio. Poco tiempo después, y convencido de que su labor no debía concretarse a trabajar por el mejoramiento material, sino también por el moral, ingresó en la Juventud Socialista en la que desempeñó cargos directivos de gran importancia tales como el de Secretario 1.º.

En las columnas del semanario «Trabajo» publicó varios artículos doctrinales de los que la juventud obrera pudo sacar provechosos frutos, y actualmente era redactor de EL OBRERO.

¡¡Descansa en paz, camarada Román,

que si la guadaña de la muerte te arrebató de nuestro lado restando fuerzas a nuestro ideal, aquí estamos nosotros dispuestos a continuar tu obra!!

Esta es la mejor forma de honrar la memoria de los abnegados luchadores,



La conducción del féretro se efectuó el domingo a las once de la mañana, siendo trasladado en hombros desde la casa mortuoria hasta el puente llamado del Rey.

Presidieron el duelo algunos familiares del finado y representaciones de la «Juventud Socialista» y «Sociedad de Zapateros y Cortadores.»

El entierro constituyó una verdadera manifestación de duelo, prueba evidente de las simpatías con que contaba el amigo Román.

A nuestro camarada Juan Román, padre del joven Miguel, y demás familia enviamos desde estas columnas nuestro más sentido pésame, asociándonos a su profundo dolor.

ANTONIO SERRANO RUIZ

Círculo Obrero Illicitano

CONCURSO

Se saca a Concurso la repostería de esta sociedad.

El tipo mínimo para este arrendamiento es de 55 pesetas mensuales.

Las condiciones por que se ha de regir el arrendatario se hallan en Secretaría a disposición de cuantos deseen concurrir, todas las horas que esté abierto el Círculo.

Las solicitudes irán dirigidas al Presidente, en sobre cerrado y debidamente lacrado, admitiéndose estas hasta el día 23 del corriente, 5 minutos antes de las 12 del día (hora oficial), que quedará definitivamente cerrado el Concurso.

LA JUNTA

Imprenta Agulló; Teléfono 113.—Elche

EL OBRERO

Ideal Room

Servido por elegantes señoritas

Vinos de marca

Licores de todas clases

ELCHE

Hojalatería y Calderería

DEL

Hijo de José Pelegrín

Barrio San Jerónimo, núm. 27

Gerónimo Soler Ruíz

Se compone y se vende toda clase de medias y calcetines.

Teniente Ruíz, 25.—ELCHE

ESTÓMAGO E INTESTINOS

Curación radical con

GASTROVANADINA

Dr. Coquillat

—: ELIXIR :—

(FORMULA ACIDA)

Cura la falta de acidez (hipoclorhidria, vómitos, diarreas y fermentaciones anormales

Fraaco, 4 pesetas

—: POLVO :—

(FORMULA ALCALINA)

Cura el exceso de ácido (hiperclohidria) flatulencia, atonía gástrica y estreñimiento

Caja pequeña, 2 ptas. Grande, 3'50

Depósitos: PEREZ MARTIN Y COMPANIA; MARTIN Y DURAN; FRANCISCO CASAS, MADRID.—CASA SEGALA, BARCELONA

Se vende en todas las farmacias.

Dentófilo Infalible

DEL

DOCTOR COQUILLAT

Este prodigioso polvo, hace reaparecer la baba, combate las indigestiones, diarreas, vómitos, accidentes convulsivos y lombrices.

Facilita la salida de los dientes ymuelas, purga con suavidad curando las congestiones cerebrales, cólicos y demás accidentes de la dentición.

CAJA, 1'75 PESETAS

LA CATALANA

Gran Tintorería quitamanchas y limpieza a Presión de toda clase de prendas, montada al moderno sistema alemán

Tintes en toda clase de colores.—Se tintan lutos en 24 horas, empleando el negro carbón.—Especialidad en limpieza a seco de toda clase de prendas, se limpian trajes a seco en nueve horas.

ULTIMOS ADELANTOS

Se tintan impermeables.

Las prendas negras se tintan en diferentes colores

Despacho: Pl. za Mayor. 16 * Calleres: Plaza del Matadero * ELCHE (Alicante)

Juan Geva Navarro

BAR CHICUELO
DE

Santiago Buigues

PLAZA DE ABASTOS

En este acreditado Bar se sirve café exquisito con gotas o con leche por diez céntimos

Aperitivos y anisados de las más acreditadas marcas.

Atención

En Cánovas del Castillo, 16 se hace un trabajo, que en solidez y elegancia es de lo más esmerado. La economía, es sistema, pudiéndose convencer visitando esta casa:

Francisco Ortega Soler

Kiosco «Los Cuatro Vientos»
de RAFAEL PENALVA

Paseo Princesa de Asturias

Aperitivos, Refrescos, Bocadillos
SE SIRVEN ALMUERZOS

Desde los más opulentos hasta los trabajadores, dicen que en «Los Cuatro vientos» hay riquísimos licores.

¡Alto ahí!

Gran surtido de cuerdas para guitarra, bod, bandurria y violín.

Para guitarra: encordado desde 1'50 hast. 5 pesetas.

Especialidad en cuerdas para concierto.

Cuerdas de acero: prima, segunda y tercera. Bordones con alma de acero.

Púas superiores de varias clases.

No equivocarse: Mayor Arrabal, 16

FRANCISCO SANTAMARIA

Tienda de Comestibles

EL OBRERO

Organo del Sindicato de la Alpargata.—ELCHE